

# El Museu Arqueològic Municipal de Moncada (Valencia), 15 años de vida

The Museu Arqueològic Municipal de Moncada (Valencia), 15 years of life

**Josep Maria Burriel Alberich**<sup>1</sup> (museu@moncada.es)  
Museu Arqueològic Municipal de Moncada

**Resumen:** En este breve artículo presentamos el Museu Arqueològic Municipal de Moncada (Valencia), institución con tres lustros de vida y un Museo cuya potencialidad educativa y cultural apenas ha sido explotada. En la primera parte del artículo describimos la razón de ser, en la segunda parte se comentan cómo son las instalaciones y en tercer lugar hablamos de las actividades del Museo.

**Palabras clave:** Patrimonio arqueológico. Servicio público. Puesta en valor. Tòs Pelat. Ravalet. Musulmán. Andalúsí.

**Abstract:** In this brief paper, the Museu Arqueològic Municipal de Moncada (Valencia) is presented. This institution has existed for fifteen years. The educational and cultural potentiality of the Museum hardly has been exploited yet. In the first part of the paper the reason for being of the Museum is described. As for the second part the facilities are presented, and thirdly the Museum's activities are mentioned.

**Keywords:** Archaeologic heritage. Public service. Purpose of valuing. Tòs Pelat. Ravalet. Muslim. Andalúsí.

---

Museu Arqueològic Municipal de Moncada  
Carrer Major, 33-35  
46113 Moncada (Valencia / València)  
museu@moncada.es  
<http://www.moncada.es>

<sup>1</sup> Director del Museu Arqueològic Municipal de Moncada.



Fig. 1. Museu Arqueològic Municipal de Moncada (Valencia).

## Introducción. La razón de ser

Como muchos otros museos arqueológicos municipales de España, el Museu Arqueològic Municipal de Moncada nació con una gran vocación de servicio a la sociedad. Desde el primer momento los responsables del Museo entendimos que éste no debería ser sólo el sitio donde custodiar los objetos arqueológicos que los propios vecinos de Moncada habían donado y tampoco donde contar únicamente la historia local. Desde el principio de su andadura por el año 1999 (primero como Colección Museográfica y a partir de 2011 como Museo reconocido por la Generalitat Valenciana), el Museo llevó implícita la tarea de «servicio de arqueología municipal». Es decir, la fundación del Museo conllevó la difícil misión de velar, no sólo por lo que pasaba de «puertas hacia dentro» de la nueva Institución, sino que siempre que fue posible estuvo alerta a lo que estaba pasando «fuera». Afortunadamente, con el apoyo de la Generalitat Valenciana, en el año 2007, la Dirección Territorial de Patrimonio Cultural de la Conselleria de Educación, Investigación, Cultura y Deporte, a propuesta del propio Museo, un área de vigilancia arqueológica que consiguió casi el 100 % del control sobre las obras que afectaban el subsuelo del casco antiguo.

Por otro lado, el Museo tenía como pretensión mostrar a los visitantes un discurso historiográfico que rebasara lo estrictamente local y comarcal y, finalmente, debería iniciar procesos de investigación en los que las intervenciones arqueológicas sobre el rico patrimonio conservado todavía aportaran nuevos datos históricos con rigor científico.

El término municipal de Moncada cuenta con la presencia de un *oppidum* ibérico habitado entre los siglos VI y IV a. C. del que no sabíamos prácticamente nada en el año 1999;



Fig. 2. Yacimiento ibérico de El Tòs Pelat (Moncada, Valencia).

también contamos con dos *villae rusticae* romanas en las que desgraciadamente no ha habido ninguna intervención arqueológica y el nivel de información sigue siendo muy escaso; y tenemos nuestra propia ciudad, Moncada, de la que la información archivística ha aportado muchísimos datos, especialmente a partir del siglo xv, pero de la que no sabíamos casi nada del periodo fundacional islámico y tampoco de la cultura material de los primeros repobladores cristianos de los siglos xiii y xiv.

Por lo tanto, desde su fundación, el Museo de Moncada ha trabajado en tres líneas diferentes pero que son absolutamente convergentes y complementarias.

A pesar de las enormes dificultades y vicisitudes en las que se ha visto inmerso el funcionamiento del Museo, sobre todo por la falta de recursos y el escaso interés de las autoridades, hoy, después de 15 años de actividades, podemos decir que gracias al apoyo de la sociedad civil y algunas excepciones de la clase política local y autonómica, ha valido la pena todo el esfuerzo, si bien nos queda la amarga sensación de que hubiera podido hacerse muchísimo más de lo que se ha hecho si el Museo hubiera sido dotado de los recursos necesarios y en concordancia con la importancia del patrimonio arqueológico que atesora Moncada.

Actualmente los materiales que se exponen de forma permanente en las dos salas del Museo son producto de las intervenciones arqueológicas efectuadas dentro del término municipal en estos últimos 20 años, siendo las donaciones y cesiones de otros museos un pequeño porcentaje que no llega al 5 %, en claro contraste con lo que sucedió el año 1999 cuando el 100 % fueron donaciones.

## Las salas e instalaciones

Nuestras modestas instalaciones ocupan tres cuartas partes de la primera planta del antiguo edificio del Ayuntamiento (construido en 1910) en la calle Mayor, n.º 35 (a principios de los años 90 la Casa Consistorial fue trasladada a un nuevo edificio, mucho más amplio en la misma calle Mayor, el Palacio de los Condes de Rótova).

Actualmente el Museo cuenta con dos salas de exposición permanente. La primera está dedicada exclusivamente a la cultura ibérica<sup>2</sup> y más concretamente al yacimiento de esta época conocido como El Tòs Pelat, situado a escasos 2900 m al noroeste del casco urbano. La sala ocupa 58,5 m<sup>2</sup> y cuenta con 6 vitrinas parietales y un pequeño mostrador en el que se expone un molino rotatorio de esta época al que se le ha reconstruido el mecanismo de giro. En las vitrinas se exponen materiales de diversa naturaleza, cronología y procedencia (son abundantes las importaciones griegas y en menor medida las fenicio-púnicas).

Las cerámicas ibéricas expuestas en el Museo son de especial valor puesto que cubren un arco cronológico relativamente pequeño pero de gran interés, de mediados del siglo VI a. C. a mediados del siglo IV a. C., lo que le da una cierta homogeneidad y características ornamentales exclusivas del periodo cronológico al que pertenecen (Ibérico Antiguo, inicios del Ibérico Pleno). Otros materiales que merece la pena destacar de esta sala 1 son las importaciones griegas, concretamente las cerámicas áticas. Al citado yacimiento de El Tòs Pelat llegan prácticamente todas las producciones de los alfares áticos desde finales del siglo VI a. C. a mediados del siglo IV a. C. Se exponen fragmentos de copas de figuras negras (copas de ojos), una copa jonia de barniz rojo, fragmentos de cerámica de figuras rojas (kilyques, cráteras, skiphos, etc.) de la que destacamos una tapa de lekaniis cuya ornamentación representa los preparativos de boda de una novia, copas de barniz negro, fragmentos de copas de rojo coral, fragmentos de ánforas *à la brosse* y otros muchos objetos. Otra importación llegada al Tòs Pelat producto del intercambio entre iberos y fenicio-púnicos y expuesta en el museo, es un ánfora completa de *Ebussus*-Ibiza (tipo PE-13) del siglo V a. C. Además de las citadas vitrinas, está prevista la instalación de una nueva que albergue los objetos metálicos hallados en el *oppidum* ibérico donde se expondrá, entre otros objetos de gran valor arqueológico, una planchita o lámina de plomo con inscripción ibérica<sup>3</sup>. Todos estos materiales y el contexto histórico se ilustran con amplios paneles bilingües en los que se explican aspectos generales y de detalle de la cultura ibérica: el área geográfica, la cronología, aspectos culturales, ambientales, comerciales, etc.

La sala 2, contigua a la sala 1, ocupa 46,8 m<sup>2</sup> y tiene 7 vitrinas. En este caso la sala se subdivide en tres secciones, casi sin solución de continuidad con la sala de la cultura ibérica: mundo romano, mundo andalusí y mundo bajo-medieval cristiano (del siglo XIII hasta el siglo XV).

Del mundo romano destacamos una pequeña colección numismática que muestra monedas del siglo I a. C. (por ejemplo de la ceca de la colonia latina de *Valentia*) hasta del emperador Honorio (395-423). Otros objetos presentes son cerámicas comunes, de mesa y algunos materiales de construcción como por ejemplo una tégula y algunos ladrillos. Toda esta cultura material se acompaña de paneles explicativos del proceso de romanización que se produjo en

<sup>2</sup> Gracias a la arqueología sabemos, por la cronología de sus materiales, que El Tòs Pelat, estuvo habitado entre mediados del siglo VI a. C. y mediados del siglo IV a. C. De estos materiales de los que se nutre la sala 1.

<sup>3</sup> Dicho plomo escrito fue publicado oportunamente en la revista.





Fig. 3. Sala 1, Cultura Ibérica.

la zona a partir de la fundación de la colonia latina de *Valentia* por el año 138 a. C., puesto que lo que hoy es el término municipal de Moncada, en su día fue parte del *Ager Valentinus*. Romanización que dejó huella material en las dos *villae rusticae* de Moncada: «El Pouatxo», famosa por el hallazgo en 1920 del *mosaico de Las Nueve Musas* y «Les Paretetes dels Moros», cuya secuencia se inicia en el siglo I a. C. y que estuvo habitada hasta un momento indeterminado del bajo imperio.

Ya del mundo andalusí el referente es la propia ciudad de Moncada (alquería o aldea musulmana fundada en el siglo XI y que fue habitada por los musulmanes hasta el año 1235). El Museo aporta una gran información arqueológica, casi única en la comarca, sobre la sociedad andalusí del entorno de *Balansiya* (Valencia). Se puede ver una muestra excepcional de cerámica islámica del período almohade (finales del siglo XII-principios del siglo XIII): atafóres, ollas, jarritas, vasos, tazas, etc. que nos permiten hacernos una idea muy precisa de los objetos cerámicos que los musulmanes de Moncada utilizaron. Como en los otros periodos culturales comentados anteriormente, las vitrinas están complementadas por paneles en los que se explica cuál fue el proceso de nacimiento de la gran mayoría de alquerías de la comarca a partir del siglo XI.

Para acabar el recorrido histórico que el Museo muestra, se habla de la época inmediatamente posterior a la conquista cristiana, en el caso de Moncada, el año 1235. Tras la conquista cristiana de Jaime I, los pobladores musulmanes de Moncada serán expulsados y sustituidos por cristianos viejos. Este proceso de sustitución a veces puede observarse en el registro arqueológico, aunque muy difícilmente. No obstante, en el Museo podemos ver algunos objetos cerámicos que, datados en la segunda mitad del siglo XIII, sin duda alguna fueron utilizados por los primeros cristianos asentados en la antigua alquería musulmana ahora con-



Fig. 4. Trabajos de inventario en el laboratorio del Museo (estudiantes de la Universitat de València).

vertida en un *lloc* (lugar) bajo el control feudal, primero de la Orden del Temple y después, tras la desaparición de los templarios, de la Orden de Montesa.

El Museo de Moncada, además de las dos salas que nos permiten un recorrido histórico de 4000 años, cuenta con las mínimas instalaciones para su correcto funcionamiento. De estas instalaciones cabe destacar su laboratorio, donde se almacenan los objetos en estudio que no están expuestos en las vitrinas de las dos salas de exposición permanente. El Museo, como promotor e impulsor de los trabajos de excavación dentro del municipio, especialmente en el *oppidum* ibérico de El Tòs Pelat, cuenta con varios ordenadores en los que se halla almacenado todo el registro arqueológico de las excavaciones efectuadas, fundamentalmente fichas de intervención arqueológica e inventarios. En estas instalaciones se trabaja a lo largo del año en el inventario y catalogación de materiales que se recuperan en las intervenciones que se efectúan dentro del término municipal, incluso de otros municipios y da apoyo logístico a los arqueólogos que trabajan en Moncada y lo solicitan.

Por último, el Museo cuenta con almacenes donde guardar el resto de materiales arqueológicos que bien ya han sido inventariados o están pendiente de serlo.

## Líneas de trabajo

Como ya hemos comentado, el pequeño Museo de Moncada trabaja en tres líneas básicas de las que destacamos dos: la educativa, didáctica y formativa y la línea de puesta en valor del patrimonio arqueológico municipal que a su vez conlleva íntimamente relacionada la actividad investigadora y académica.



Fig. 5. Visita guiada para escolares al yacimiento ibérico de El Tòs Pelat de Moncada (año 2016).

### 1.ª Actividad educativa, didáctica y formativa

A pesar de los escasos recursos con los que cuenta el Museo, éste nunca ha dejado de prestar servicio a la sociedad, en especial al sector de la enseñanza y educación (profesores y alumnos). De hecho, el Museo se gestó como un instrumento educativo y de divulgación histórica. En primer lugar podemos decir que a lo largo del año es visitado por más de 1000 visitantes, mayoritariamente escolares, profesores y maestros de Moncada y de los pueblos de la comarca<sup>4</sup>.

Otra vertiente en la que se trabaja es la didáctica: el Museo siempre estuvo interesado en colaborar con los maestros, profesores y alumnos, a tal fin se elaboraron en el año 2000 cuadernos didácticos sobre los iberos, la cultura romana, el mundo medieval e incluso un cuaderno de historia contemporánea relacionado con el patrimonio arqueológico de la Guerra Civil española<sup>5</sup>. Cuadernos que tras una década con numerosas novedades han quedado desfasados y en la actualidad estamos trabajando en su actualización en colaboración con los colegios e institutos locales.

Paralelamente el Museo tiene establecidos convenios de colaboración con tres Universidades públicas valencianas: Universitat Jaume I de Castelló, la Universitat de València y la Universitat d'Alacant. Estos convenios permiten realizar prácticas de arqueología y museografía a algunos de sus alumnos que sin duda ayudan a su formación académica y profesional.

<sup>4</sup> Todas estas visitas sin haber efectuado la más mínima promoción del Museo, lo que evidencia que los maestros y profesores del municipio y comarca valoran la calidad educativa de lo que en el Museo se ofrece.

<sup>5</sup> Por Moncada pasa la línea de defensa Inmediata, construida en 1938 con el objeto de parar la ofensiva del ejército franquista en el caso de que éste superara la Línea X, Y, Z.

## 2.ª La puesta en valor del patrimonio histórico, divulgación e investigación

Dentro de las actividades arqueológicas que el Museo ha patrocinado, podemos destacar las efectuadas desde el año 1996 en el casco urbano y desde el año 2002 y hasta el año 2014 el citado yacimiento ibérico de El Tòs Pelat. También como parte de la divulgación del patrimonio arqueológico del municipio, el Museo concierta con colegios e institutos a lo largo del curso escolar decenas de visitas a los yacimientos locales que han sido musealizados, íntegra o parcialmente. Por aportar un dato estadístico concreto, el yacimiento ibérico de El Tòs Pelat fue visitado a lo largo del año 2015 por más de 1000 personas, el 90 % escolares. La misma cantidad de personas hacen recorridos guiados por el casco urbano de Moncada a partir del espacio museográfico del Ravalet, donde existe un foso arqueológico perfectamente adecuado y señalizado con cartelería que explica la casa andalusí del Ravalet que allí se muestra.

### Arqueología urbana

De las actuaciones urbanas patrocinadas por el Museo se han de destacar especialmente dos, ambas de transcendencia capital para el conocimiento de la historia de Moncada: calle Barreres, n.º 34 y Ravalet, 1-2-3.

Barreres, n.º 34 fue la primera intervención efectuada en un solar de Moncada, fue auspiciada por el Museo cuando todavía se estaba preparando la documentación para su reconocimiento legal como colección museográfica, se llevó a cabo en diciembre del año 1996. Significativamente este año se cumple el XX aniversario de aquel trabajo pionero. Se hicieron dos pequeñas catas que permitieron constatar la existencia de una *maqbara* o cementerio musulmán. En total se exhumaron siete individuos. En el año 2000 el Museo organizó una exposición sobre aquella intervención histórica y se publicó un pequeño catálogo, incluso se hizo un estudio antropológico de los siete individuos exhumados.

Diez años después de la primera intervención arqueológica urbana, se reanudaron dentro del casco urbano de Moncada, y de nuevo por iniciativa del Museu Arqueològic Municipal, ahora en un espacio público, la plaza Madre Francisca de la Concepción o Ravalet, como es conocido popularmente el lugar. Si hacía 10 años se había localizado la «ciudad de los muertos» ahora se encontraba la «ciudad de los vivos», las casas que habían habitado los musulmanes, es decir, la alquería de *Muncada* o *Mucada* que aparece en la documentación de Jaume I.

A finales del mismo año 2006 se inició la segunda campaña en dicha plaza pública que tuvo continuidad en una tercera en 2007 que cerró los trabajos de campo en el Ravalet. Las tres intervenciones permitieron crear un nuevo espacio museográfico urbano que conocemos como «La casa andalusí del Ravalet».

### Arqueología ibérica

El citado poblado ibérico de El Tòs Pelat de Moncada es un yacimiento de gran interés arqueológico en proceso de excavación e investigación por parte del Museu Arqueològic Municipal de Moncada y la Universitat de València, en el que hasta ahora se han hecho 10 campañas entre los años 2002 y 2014 y donde se han musealizado unos 1000 m<sup>2</sup>. Los hallazgos de dichas



intervenciones han sido oportunamente publicados en revistas científicas de prestigio. Actualmente es un yacimiento de propiedad privada<sup>6</sup> que es visitado asiduamente y está integrado en la *Ruta dels Ibers, València*, ruta que recorre los yacimientos ibéricos más importantes de las comarcas centrales de la Comunidad Valenciana.

## Proyectos de futuro. Conclusión

Aun a pesar de las enormes dificultades con las que nos enfrentamos cada día para llevar a cabo el trabajo que cabría esperar del Museu Arqueològic Municipal de Moncada, seguimos aspirando a desarrollar proyectos educativos y de investigación histórica y arqueológica, incluso hacer valer el potencial etnográfico que Moncada tiene, prácticamente en el olvido.

En primer lugar, como ya hemos comentado, el Museo trabaja en estos momentos en la elaboración de nuevos materiales didácticos que permitan desarrollar la función educativa que del Museo se espera. Por otro lado, nuestra institución aspira a seguir con la puesta en valor de los numerosos yacimientos arqueológicos existentes dentro de nuestro término municipal, desde época ibérica al siglo xx, y ser un referente comarcal y ejemplo de apuesta por el patrimonio arqueológico.

Moncada, 15 de junio de 2016

---

<sup>6</sup> El hecho de ser una propiedad privada jamás ha sido un obstáculo para su puesta en valor, sino todo lo contrario, ya que sus propietarias siempre han facilitado los trabajos y la investigación del yacimiento. El Museo de Moncada está enormemente agradecido al desaparecido don José Vicente Castellano quien sin duda alguna fue una de la persona más importante en la puesta en valor del Tòs Pelat, y también es justo hacer extensible este agradecimiento a su viuda Amparo Margarit, cuñada Alicia Margarit e hija Claudia Castellano.